

¿Como era Santiago capital del Reino -Hoy La Antigua Guatemala- en tiempo del Hermano Pedro?

Mario Alfredo Ubico Calderón

El Hermano Pedro de Betancur vivió en Santiago Capital del Reino de Guatemala de 1651 al 25 de abril de 1667 fecha de su fallecimiento; en este lapso de unos 16 años caminó la ciudad y lugares cercanos conociendo muy bien sus barrios, templos y sin duda sus habitantes, sin embargo el Hermano Pedro no conoció buena parte de monumentos y detalles urbanos hoy existentes en La Antigua Guatemala, sino una ciudad distinta en buena medida, sin duda alguna desde las colinas cercanas previo a arribar al valle de Panchoy el panorama de los majestuosos volcanes que al sur y surponiente de la ciudad se observan debieron impresionarle, el trazado ajedrezado de la ciudad con calles amplias aunque la mayor parte sin empedrar fue un hecho que personalmente le constaría, en aquella época se tiene conocimiento que pocas calles poseían empedrado como sucedía con algunas del centro y la Calle de los Mercaderes de Santo Domingo (actualmente la Primera Avenida Norte), el resto, máxime en los casos de los barrios periféricos de la Ciudad como sucedía con los de San Jerónimo o Santa Cruz, las calles eran de tierra, otro dato curioso es que prácticamente ninguna calle poseía acera.

Aunque habían viviendas construidas de buenos materiales como la piedra, ladrillo y teja; estaban generalmente ubicadas en el centro y principales vías de ingreso a la ciudad, la mayor parte de viviendas existentes en derredor de las principales manzanas que definían el centro estaban construidas de materiales sencillos como el adobe, bajareque y cubiertas de paja, este tipo de edificación sin duda alguna

era omnipresente en los alrededores de la Capital del Reino, máxime cuando sus habitantes eran indígenas, aunque no pocos mulatos y mestizos usaban por igual este tipo de edificaciones.

El Hermano Pedro no conoció algunos de los monumentos que hoy día son admiración de propios y extraños sencillamente porque no habían sido construidos, este es el caso de los complejos conventuales de Santa Clara, Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza-Capuchinas-(lugar donde existió el Niñado, cuya edificación fue destruida por el terremoto de 1717), Colegio de Misioneros Apostólicos de Cristo Crucificado-Recolección-, o templos como el de San José llamado hoy día «El Viejo», Cruz del Milagro y las ermitas de Dolores del Cerro, Dolores del Llano y Dolores del Manchén, obras erigidas en la primera mitad del siglo XVIII; mientras que conoció versiones arquitectónicas anteriores a las hoy existentes en el caso de los templos y conjuntos arquitectónicos de San Francisco, Compañía de Jesús, Merced, Santa Catalina, Concepción, Santa Teresa, San Agustín, Escuela de Cristo, templos y casas curales de San Sebastián, Candelaria, y en menor medida N.S. de los Remedios, ermita de Santa Lucía, templo del Hospital San Pedro, y pequeños templos de barrios como San Jerónimo (el edificio mercedario Colegio de San Jerónimo posteriormente Real Aduana fue construido en el Siglo XVIII) y Espíritu Santo; así como la propia Catedral; por ejemplo, en el caso de este último templo, el Hermano Pedro observó un templo cubierto de artesón y teja, situación igual a lo que en ese momento sucedía con el templo franciscano, mientras que en lugar de las capillas del Vía Crucis actualmente cubiertas de bóvedas habría llevado a cabo esta actividad penitencial siguiendo el camino al Calvario deteniéndose en sencillas cruces de madera que servían de estaciones, igualmente no conoció el arco de Santa Catalina obrado a finales del siglo XVII; otro tanto puede decirse de los principales edificios administrativos del Reino como el Real Palacio y Ayuntamiento, lo actuales edificios son versiones constructivas del siglo XVIII, no siendo raro que en el interior de estas edificaciones existan sectores más antiguos correspondientes al siglo XVII.

Entre los templos de pequeños pueblos cercanos a la Ciudad destaca sin duda el situado en Ciudad Vieja, templo cuya versión arquitectónica conocida por el Hermano Pedro es anterior a la actual fábrica que corresponde a la primera mitad del siglo XVIII; las visitas a este lugar fueron muy importantes para el Hermano Pedro a consecuencia de su devoción por la imagen de Virgen de Concepción, patrona de este pueblo conocida como «Chapetona», término colonial

con que se designaba usualmente a un recién llegado de España, lo cual evidencia el origen de tal escultura.

En 1658 el Hermano Pedro adquiere el pequeño solar que había sido de María Esquivel, de manos del religioso don Leonardo Corleto, dicho predio se encontraba situado junto al puente que comunicaba con el barrio de Santa Cruz, siendo importante notar que en este barrio de indígenas había una ermita que para 1662 se hallaba en proceso de construcción, no hay duda que el Hermano Pedro se habría alegrado que los dominicos concluyeran la obra de su templo con el estreno del retablo mayor el 4 de agosto de 1657 (Ximenez, 1973 Libro Quinto:61), así como por ser morador en el Calvario junto a Pedro Ubierna, personalmente habría seguido con atención las actividades que culminarían en ese mismo año con el estreno para la Cuaresma de la imagen del Cristo Crucificado del Calvario -escultura actualmente localizada en dicho lugar- tallada por Pedro de la Rosa y encarnada por el pintor don Antonio Montúfar (Ubico, 1999); al Hermano Pedro notable impresión le habrían causado los terremotos de 1651 al llegar a la ciudad un 18 de febrero, así como el sucedido en 1663 que mucho daño hicieron a las construcciones formales de la ciudad.

El Hermano Pedro de Betancur habría escuchado en labios de algún vecino la novedad que conllevó la llegada a la Ciudad de una imprenta, hecho acaecido en 1662, siendo muy posible que hubiera oído hablar igualmente del primer impresor don José de Pineda Ibarra.

El Hermano Pedro al adquirir la propiedad localizada junto al puente de Santa Cruz que originalmente era de María Esquivel cedida al religioso Corleto, y disponer la pequeña casita cubierta de paja como enfermería y escuela conoció que este sector de la ciudad no poseía enteramente un trazado a cordel siendo notorio que el río Pensativo con su derrotero curvo definía buena parte de la configuración urbana, por lo que inclusive en 1773 al observar el plano del agrimensor Rivera es posible notar que las irregulares y pequeñas manzanas incluían calles hoy día cerradas y convertidas en predios habitados, mientras que la propia plazoleta de Belén que es de muchos conocida no existía como tal. Se cree que en el siglo XVII esta configuración urbana era similar.

El Hermano Pedro conoció una ciudad con menos viviendas que las que hoy día es posible observar, común fue que muchas de esas viviendas poseyeran patios posteriores, existiendo sectores de la ciudad con ausencia de casas, máxime en

lugares como el trayecto del templo parroquial de los Remedios al Calvario, o en los llamados «alfalfaes» como el de «Palomo» o «Pavón» situados en la periferia de la ciudad.

Sin considerar las noches de luna, y las ocasiones muy especiales cuando alguna fuerte erupción volcánica iluminara la ciudad, Santiago Capital del Reino fue un lugar oscuro donde apenas habrían de ser vistas luces en el interior de viviendas producto de los fuegos de cocina, y en lugares más acomodados habría el uso de candelas o linternas de aceite, eventualmente habría luminarias en el Ayuntamiento o Real Palacio en forma de lámparas o antorchas anunciando algún importante acontecimiento, esta situación permite pensar que las actividades penitenciales nocturnas del Hermano Pedro por las calles fueran llevadas a cabo venciendo una dificultad adicional: la falta de iluminación.

Sin duda alguna, la situación urbana de la Capital del Reino de Guatemala en tiempo del Hermano Pedro presentaba limitaciones como eran la falta de agua domiciliar en muchísimas viviendas, pocas vías empedradas con la consiguiente molestia de lodazales, charcos y correntadas en muchas calles en invierno y por el contrario en verano excesivo polvo, oscuridad casi completa por las noches; todo lo cual no fue obstáculo para que el Hermano Pedro llevara a cabo su actividad humanitaria en ayuda del prójimo demostrando con hechos concretos y no con simples palabras su inquebrantable fe en Dios.

NOTA: “Hermano Pedro” ó “Hermano Pedro de Betancur” son dos formas populares usadas en este trabajo para aludir al SANTO HERMANO PEDRO DE SAN JOSE BETANCUR proclamado santo el 30 de julio del 2002 por SS. Juan Pablo II.

Bibliografía

Ubico C., Mario
1996

Realidad Histórica del Cristo Crucificado del Calvario de La Antigua Guatemala, conocido como "Cristo del Hermano Pedro".

Guatemala: Unidad de Investigaciones Históricas, Arqueológicas y Estudios de Apoyo del Consejo Nacional para la protección de La Antigua Guatemala.

S.F.

Secuencia constructiva de monumentos religiosos en el Antiguo Reyno de Guatemala.

Inédito (referencia general usada en este trabajo para monumentos).

Ximenez, Francisco
1973

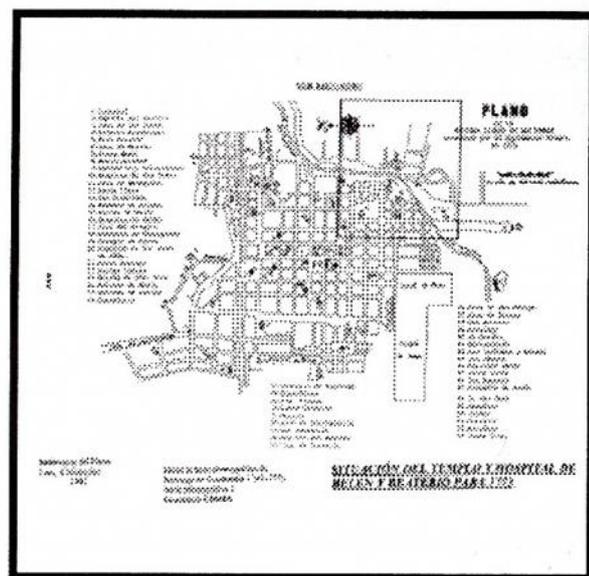
Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala. Libro Quinto.

Guatemala: Tipografía Nacional.

204



Detalle de la plaza, hospital de Belén y Beaterio Plano, 1773.



Plano de Santiago de Guatemala, 1773.